

pechados por su derrota, se burlaban de la soldadesca federal llamándola *La federacha* con intenciones despectivas:

La federacha, la federacha
ya no puede caminar,
porque no tiene, porque le falta,
mariguana pa' fumar.

El autor termina el artículo con el siguiente párrafo: “Y los cantos de evocación y esperanza, anunciando la aurora de una nueva era, conmovieron con sus emocionados acentos al pueblo que había puesto su fe en la Revolución.”

Como podemos apreciar, es difícil plasmar en pocas cuartillas la vasta historia musical que encierra este pasaje histórico de nuestro país, sin embargo, y para suerte nuestra, ahí están los testimonios, plasmados en documentos en espera de nuevos enfoques e interpretaciones del hecho histórico. Mi intención ha sido acercar al lector a una pequeña parte de la riqueza documental que se alberga en el Archivo Baqueiro Fóster y ofrecer, en unas cuantas líneas, parte de esa historia musical con el fin de que sirva para futuros estudios musicales.